

las paredes, y cimientos, se abrieron, y las puertas de par, en par, no solo no perecen, Pablo y Sylva su Discipulo, puestos los pies en vn duro cepo, sino que aun ninguno de los muchos que auia en la carcel, passó detrimento ninguno, porque a bueltas de vn justo, suelen escapar muchos peccadores, como lo podemos entender piadosamente, por lo que sucedió en Cirosio, en el caso que queda referido del P. Fray Sebastian de Trasierra, por su mucha sanctidad.

CAPITVLO, XXXXV.

DE COMO SIENDO EL P. FRAY SEBASTIAN
PRIOR DE XACONA, PASSO EL PUEBLO AL
LUGAR DONDE AGORA ESTA, Y LAS MILAGROSAS CRUZES
QUE ALLI SE HAN HALLADO.

Eligieron a este Venerable Padre por prior de Xacona, y auiendo sido recibido de todo el pueblo con gran regozijo, y alegria, trató de alli a pocos dias de mudar el pueblo, de donde estaua, a la parte, y puesto, donde está agora, porque antes estaua en lugar muy poco acomodado, seco y de pocas aguas: y auiendo tratado con los Indios, les parecio cosa rezia desamparar el sitio y casas donde auian nacido, por otro ninguno, porque estos Naturales nunca tratan de mejorarse, sino de conseruarse en la cortedad, de donde nacieron. Y auiendo conferido entre si la demanda del P. Fray Sebastian, le fue respondido, que pretendia vn imposible, y que desistiese de lo que pedia: pero auendolo encomen-

dado a N. S. vna y muchas vezes, los hizo juntar en el patio de la Iglesia, y proponiendoles de nueuo la causa, los halló tan otros, y tan trocados, que todos dixeron, que el era su Padre, y su amparo, que mudasse el pueblo, quando quisiesse, porque se auian resuelto a obedecer en todo: señaloles el dia, y con mucho gusto y contento se passaron, a donde oy está Xacona, que es vn puesto de buen temple, y muchas aguas, tierras, y arboleda. Toda esta autoridad tenía este sancto Varon con los Indios, pues siendo la cosa mas dura para ellos, el mudarse del puesto donde se criaron y nacieron, los reduxo con toda esta facilidad a su intento.

En este puesto, y lugar han sido halladas vnas Cruces, en los coraçones de vnos guayaunos, año de 22, tan mysteriosas, virtuosas, y bien formadas, que verdaderamente parecen milagrosissimas, son muy negras, y el palo del guayauo blanco, y en particular, la primera que se halló, que oy está guardada con gran veneracion en el Sagrario de aquella Iglesia: Y aun me han dicho algunos Religiosos, que an viuido en aquel Conuento, que á hecho algunos milagros, la primera Cruz. Pero en esto no ay cosa cierta, ni bastantemente aueriguada, pero las Cruces puedo afirmar, que son deuotissimas por la echura perfecta, y el color gracioso, y muy vistoso; y está la deuocion tan bien introducida, y assentada en toda aquella tierra, que demas de auer labrado vna muy buena Capilla en el lugar donde fue hallada la primera. Todos los años se haze vna muy lucida fiesta, el dia de la Cruz, de la qual era deuotissimo el P. Fray Sebastian, y tanto, que

quantan por cosa cierta, y marauillosa, que en viniendo alguna tempestad sobre el pueblo, cogian al P. Fray Sebastian, y lo llenauan en peso por razon de la gota que tenía, y poniendolo en la ventana del Dormitorio, hecha la señal de la Cruz, se deshazián luego las espesas y tupidas nubes, y esto no vna vez, sino siempre, que las auia.

Marauillosas cosas pudieramos contar de las milagrosas Cruces desta tierra, demostraciones ciertas de sus ciertos y diuinos Mystérios, pues en nuestros dichosos tiempos á querido el Padre de las Misericordias afixar mas la Fé destes Indios, con tan claros testimonios, y muestras tan milagrosas. Recien llegado Cortes a Tlaxcala, quando vino a la Conquista, aparecio vna Cruz de buena labor, y altura en aquel pueblo, si bien no se sabe, si el mismo Cortes la puso sobre la qual vino vna noche vna gran claridad, a manera de relampago, al tiempo, que el Sacerdote de los Idolos yua a quemar Incienso sobre las sacrilegas Aras: esta claridad vino de todas las quatro partes del mundo, y vieron salir del Templo al Demonio en vna figura feyssima.

P. Torquemada lib. 16.

La Cruz del puerto de Guatulco, que nunca los Ingleses la pudieron quemar en tres dias, aunque la embrearon, se á tenido por milagrosa, pues la Cruz de piedra de Queretaro, en nuestros dias á sido milagrossissima per los temblores, mouiendose a vista de todo el pueblo, en forma de Cruz, a todas las quatro partes del mundo: no solo en su mesmo dia, sino en otros muchos del año, y los pedaços, y canteros della, an hecho milagros, y se an visto grandes marauillas.

Voluiendo pues a la Hystoria deste bendito P. Fray Sebastian de Trasierra. Era grande la deuocion, que tenía con los Sanctos del Cielo, y tanta la reuerencia, que si vna persona llamando a vn muchacho dezia, Iuanillo, ó Dieguillo, lo sentia grandemente, y lo reprehendia: diziendo que se perdía la deuocion a los Sanctos del Cielo, que no le auian de llamar, sino Iuan, ó Diego: y en estas menudencias se echará de ver los escrupulos con que viuia este sieruo del Señor.

Llegose la hora de caminar a la casa comun, que es la sepultura, despues de grandissimos trabajos, largas peregrinaciones, captiuérios, y enfermedades, padecio todo con gran paciencia: y quantan muchas personas, que se hallaron presentes a su muerte, que llegó vn mancebo pasajero, á quien no conocieron, ni nunca mas pareció y dixo: el P. Fray Sebastian de Trasierra es muerto; fueron a priessa, y quando llegaron acauaua de espirar: y fue tan grande la fragancia, y olor suauissimo que salia deste cuerpo difuncto, que saliendo el olor hasta el patio, parecia que auian puesto al fuego muchas casolejas de finissimos olores. Pero que mucho, que el cuerpo participase de los suaues olores de aquella alma, que como Incienso y Myrra estuuó siempre ardiendo en el brasero del amor de Dios, y del proximo: de las quales dize la Escripura, que suben al Cielo, como varas delgadas de olor. Esto es adelgacadas por la penitencia, y abrasadas por la charidad, como lo fue nuestro bendito Fray Sebastian, despues de auer recibido los Sacramentos de la Iglesia: está enterado su cuerpo en el Conuento de N. P. S. Augustin de Xacona.

COMIENZA LA VIDA

DEL P. FR. FRANCISCO DE ACOSTA, RELIGIOSO DE LA ORDEN DE N. P.
S. Augustin en la Prouincia de Mechoacan.

CAPITVLO, XXXXVI.

El Venerable P. Fr. Francisco de Acosta, fue natural de Coria, puesto que está puesto en la Ribera de Seuilla, y dos leguas de la Ciudad, fue hijo de muy Christianos Padres y echóse de ver auerle criado en el amor, y temor de Dios, porque vino a ser vno de los mas abstinentes, y penitente Frayle, que á auido en esta Prouincia.

Passó a esta tierra mancebo galan con ocasion de buscar plata, como otros muchos mancebos nobles lo hazen. Y a lo que he podido colegir, passó el año de 42. y despues de auer estado en la Ciudad de Mexico algunos, passó a Zacatecas con otros amigos, al bramido de las minas, que alli, y en Panico se auian descubierto. Succediole alli vna gran desgracia vn trabajo grandissimo, con cuya ocasion, dexó la Plata, y las minas de la tierra, y vino a buscar el thesoro abscondido del Euangelio, a la Religion de N. P. S. Augustin, (que los trabajos siruen de lastimar, y alumbrar, como los golpes del eslaun en la piedra dura, pues dellos mismos sale la luz, con que se auyentan, y desuanecen las tinieblas de la noche.) Tomó el habito en el Conuento de N. P. S. Augustin de Mexico, a donde en aquel tiempo se trataua solo en cilicios, cadenas, y ramales, teñidos en sangre rexa, continuo exercicio en aquellos Sanctos penitentes, en aquellos hombres

Apo. c. 18.

endiosados: alli tenía Dios sus almagas, y ataraganas destas mercaderias, de mortificacion, y penitencia, y como los Maestros eran tan exercitado en ellas, sacaron grandes discipulos; haziendo de grandes peccadores, grandes sanctos, dexando la confusa Babylonia del mundo, por la pacificacion de la Religion, trueques milagrosos de la Gracia. Va tratando S. Iuan de la grande opulencia, é inchaçon de Roma, Ethnica, y Gentilica, auia gruesos mercaderes, tratantes en deleytes, y vicios y trata de Roma Christiana: quando siendo Emperatriz del mundo, puso Pedro en sus Alcaçares, y Capitolio, los Estandartes del Crucificado, trocando la Idolatria, por la promulgacion del Euangelio. Lloraron entonces los mercaderes de la Roma antigua, con aquella subita madança, porque se vendian los cilicios, y no se compraua las Purpuras, ni los Brocados, veían tratar en lagrimas, y en ayunos, en humildad, y mortificacion, ya corria la penitencia, el sufrimiento, el domar, y enfrenar los apetitos. Estos eran los almagas, que estauan abiertos en Roma, este era el trato de aquella opulenta Ciudad: y esta interpretacion, es de vn gran ingenio de nuestros tiempos.

Fizalo.

P. Acosta, 6
Societ. IESV,

Quien no vio a Mexico, a aquella soberuia Ciudad, Metropoli, y Cabeça de este nuevo Mundo, madre de todos los vicios, balla de abominaciones, a donde solo se trataua poco á derramar sangre humana, ofreciendo en solo vn dia, 20, mil personas, en los braços, y Aras de los Idolos, a donde las mercaderias eran vicios, opresiones, muertes, y guerras sangrientas. Quien no veía esta Babylonia

Gentilica, estos tratos, y mercaderias, trocadas en cilicios, cadenas: disciplinas, y mortificaciones; quien no vé tan subita mudanga en tan poco tiempo (pues dexando a parte la gran Religion, que siempre áuido en la de S. Domingo, S. Francisco, pobladores, y conquistadores desta tierra, los grandes, y sanctos Religiosos, que siempre an tenido: y lo mesmo las demas Religiones, tan sanctas como exemplares.) Verdaderamente, que en la de N. P. S. Augustin, ay, vuo, y se vieron llenos los almazenes de Dios, destas espirituales mercaderias, y tan llenos que en muy poco tiempo, ensanchó sus senos, como las tiendas surtidas de Sedas, peblandose las Prouincias, y Reynos, no solo de Conuentos, sino de sanctos Religiosos. que con su vida y exemplo augmentaron grandemente la Religion, y aprouecharon las almas mucho. Y es [a saber que estos Arroyos, y Aguas Christalinas, salieron deste Mar, de la casa de Mexico, a donde vino a parar, y a ser discipulo, el P. Fr. Francisco de Acosta, y vino a aprouechar tanto, que vino a ser vn gran Maestro de espiritu, despues.

Diosele la Profesion con muy gran gusto y alegria, por auer hecho en el Nouiciado bastante experiencia de su natural, y de su mucha humildad, abstinencia, y mortificacion.

Y aunque quando tomo el habito era hombre adulto, y de madura edad, comengo a estudiar, desde los primeros Rudimentos de la Latinidad, con tanto cuydado, que vino a ser hombre docto, y vn Predicador de grande espiritu. Y era tan perpetuo Estudiante, que quando comengó a estudiar, se le

pasauan muchas noches, de claro, en claro, y por no dormirse, se arrimaua a las paredes, y poniendo las manos en lo fresco dellas, se estaua grande espacio en pie, hasta desterrar el sueño de los ojos.

Gen. 44. Gran trabajo es, el de las letras, gran carga tiene sobre sus ombros, el que las professa, y tan grande, que Iacob, vino a llamar al Tribu de Isacar, porque las professaua, animal de guesso. Oleastro dize, que en el Hebreo, ay vn Vocablo, que significa, descansar debaxo de la carga: esto es que nunca descansa, ni duerme, libre desta gran carga, y peso:

Oleastro sup,
cap. 49 Gen.

Paralipop: 12.

Eccles. I, Nazian.
Apolog I

Y que aya tratado este tribu en letras, vése claro en el capitulo 12. del Paralipomenon, Tribu que professa letras, vna gran carga, y vn trabajo inmenso, se echa a cuestras, añadiendo trabujo y fatiga sobre la misma ciencia, como dixo el Ecclesiastico. Dá la razon desto S. Gregorio Nazianzeno, diziendo: mas dolor le queda de lo que no puede apear, ni alcançar a saber, que lo que da de gusto, en lo ya alcançado. Trabajo tan inmenso, que ni el cauador jornalero, trabajando de sol a sol, con la açada en las manos, ni el Piloto en el Nauio, sujeto a las olas hinchadas, del embrauecido mar, ni el Capitan con la Gineta, puesto y afirmado con el enemigo en el campo, en vna cruel batalla, tienen el trabajo, que vn Estudiante cuydadoso, en medio de sus estantes, y libros, porque trabaja con el alma y el cuerpo, sin dar treguas al trabajo, que no descansa, siquiera de noche, quando los mortales reposan, y las fieras del campo, se recojen a sus cuevas, a descansar? No porque entonces está despierta el alma apeando dificultades, disolviendo puntos tan

ciegos, como de grande importancia, como se vio en nuestro P. Fr. Francisco de Acosta, que como Estudiante cuydoso de saber, se le passauan las noches de claro, en claro, sin dormir, y arrimando las manos en lo fresco de las paredes, estaua hartandose de las aguas claras de aquellos quatro Rios, que salen del Parayso.

CAPITVLO, XXXXVII.

DE LAS PENITENCIAS Y RIGORES, QUE CONSIGO VSAUA EL PADRE FRAY FRANCISCO DE ACOSTA.

Como yua creciendo en la Religion este bendito Frayle, yua ni mas, ni menos creciendo en la virtud, multiplicando los rigores, que consigo tenia, porque demas de ser pobrissimo; y castissimo, era muy abstinente en su comer: Nunca comia fuera de la ora, ni en su celda tenia mas regalo que la disciplina y el cilicio. Tenia librados los gustos, que el mundo ofrece, en las dulçuras, que tiene Dios prometidas a los abstinentes, terminos encontrados entre los que siruen a Dios, y los que siruen a la carne: Por esso los Sanctos, y hombres espirituales, se crucificaron en vida, trocando los gustos transitorios, por los permanentes, y eternos. Está Ionátas con ser hijo del Rey, sentenciado a muerte, y sabido porque es, solo porque tocó con el Remate de la lança, vn panal de miel, prouandola solamente: y a penas le basta para descargarse, dezir, que estaua en ayunas, y que le auia dado vn vaguido de

1. Reg. c. 14.

cabeça, para que no muriese por ello: Y dize la Escriptura, que no hizo mas, que gustar del panal, sin satisfazerse, porque en este mundo, todo es prouar, sin hartarse, y esso a punta de lança. Pero el justo de todo se abstiene, porque sus desayunos, se reseruan, para aquella opulenta Cena, que Dios les tiene prometida. *Momentaneum est, quod delectat,* (dixo el gran Augustino) *æternum est, quod cruciat,* explicando S. Thomas aquel lugar de S. Pablo, *Quasi morientes, & ecce viuimos,* dize, que el justo interiormente posee todas las cosas espirituales, y exteriormente carece de todas las temporales: viue el justo, pero como si no viuiera, porque aunque viue para Dios, que es la verdadera Vida, muere para el mundo, que es la verdadera muerte: y assi como tiene su alimento en el alma, que la sustenta, y le dá vida, está como vn muerto a los gustos, y alimentos del cuerpo, como vanos, y corruptibles. Assi lo estaua nuestro buen P. Fr. Francisco de Acosta, pues como hombre muerto al mundo, se abstenia de todos los gustos de la carne, y para sustento, tan solamente tomaua lo muy forçoso, y aun parecia cosa increyble, que con tan grande abstinencia, y mantenimientos tan leues, y limitados pudiesse viuir: Y era tan recoleto, que jamas le vio ninguno, que no le causase reuerencia, y grandissimo respecto, porque demas, de que quando Yo le conoci en esta Prouincia, era vn Frayle Venerabilissimo, parecia mas hombre del otro mundo, que deste: traía vn habito muy angosto, y recolecto, de vna xerga gruessa, vna capilla tan chica, y de tan poco ruedo, que a penas cabia la cabeça dentro della,

Sup. Ps.

I. Cor. 6, S. Thom. ibi.